



Panorama Literario

"NOCHES" de Miguel Ariache. (RA. Nacionalista).

En cuatro sus cuatro antologías de versos, ésta es su décima obra lírica. Algunas otras fueron: "Cantata del desmorado" (1951), "Solitario, mira hacia la aurora" (1953), "Otro comienzo" (1957), "Destierros y Tierras" (1958).

"Noches" está dividida en seis secciones, unificadas en torno a motivos y psico-específicas de sí mismas aunque libremente en la obra toda.

La primera, se inaugura notícias meche con el soneto "El solista" y la cruza el tono elegiaco, la despedida entre mercederos de otros seres y sus consecuencias sucesivas y desahogos que rumoran las cosas del poeta que de este modo, va configurando su noche esencial: la exclusión de sí mismo y de todo lo existente. Aquella parte al misterio y, sin embargo, conservan lazos con este más allá terrestre, desde el cual se ma surtidan los momentos de rebeldía y soledad de toda cuantos permanecen al fulgor de los días presurosos. Pero el poeta definitivo, aislado, irreversiblemente, se manifiesta incluso en la partida de sí mismo por el tiempo.

"Volver es el exilio del pasado

si ya no encuentras al que allí tú
fueste
oyes caer la lluvia en tu memoria".
(p. 24)

A veces el alejamiento ignora de-
seos de certeza y plenitud no encontra-
da en el mundo y ante la cual no po-
dría colaborar o vivir, tal es el
motivo de una de las poemas más bellas
de la obra: "Irás y no volverás".

"Tome que ya te has entregado
eso que no te quise dar,
y que en llaveas, maturoada,
con otra voz te llaman Juan" (p. 14)

Para aquellos que han franquizado los
umbrales del más allá existe un volver
de que dura cuando tiempo. Todo lo
que será futuro y todo lo del hombre
para. Entonces la memoria vibrante
perdida en vigencia y el olvido sobre la
distancia de los días.

"Te has quedado dormido,
Te desahoga Y Duere.
Te desahoga Y nada". (p. 17).

Nada vagar, nada regresa en las
estapas obstruidas de los relojes del
tiempo. Las horas que vivimos y nos vi-
ven se van hasta nunca, para siempre.

"Cuando vete la abstracción en el
lugar sagrado
y el cáliz lleno de irmandades:
coge la espada, acompaña en viaje,
muerte dos mil años de tu saber, y
muerte

en la presencia de otro mundo — vive
desde el más allá — nos lleva al. así
en el tiempo de su noche y a la distan-
cia que media entre los hombres y, al
mismo tiempo, hasta los temas ex-
istenciales, de repliegues identificables
donde se aturde el amanecer de
deseo, aunque siempre amagado por el
"tal vez" inseguro y nocturno de la fe
del poeta.

"El árbol de oro que no desaparece,
ahí es la noche siempre.

La lluvia que lo cubre,
los años que en la noche me lo acor-
dan.

el hecho que desea degollarlo" (p. 71)

La poética parte nos lleva hasta
el ámbito de comunión humana: el
amor. Este unifica identidades, de-
mata obstáculos impuestas por la ma-
rada propia humana, estar más allá
de los límites, pero también en la carne,
la creíble unión, de dos seres sobre
lenguaje en la noche.

"Mantén ahora los mirantes
como a nosotros jamás". (p. 98)

Las dos últimas partes referidas son,
cualitativamente, las más perfectas. No
aparecen versos explícitos sino sugie-
rencias, no a la estructura exterior si-
no al ritmo unitario de idea y expresi-
ón en cada uno de aquellos. La poe-
sia se hace más crítica y más profun-
da. "Cuando se fue Magdalena", y "Ho-
jas de la tormenta" son poemas bellí-
simos, mostrando en ellos como en tan-
tos otros al gran poeta que es Ariache.

En esta sección no sólo está el
amor como búsqueda y encuentro del
hombre, sino también la muerte que
nos ama destruyéndose. No sólo el
cuerpo caído en el tiempo eterno si-
no la "Dama sola" que marcha incan-
te para exponerse un día.

La obra concluye con el poema "El
alma", a través del cual el po. lírico sea
me las más variadas dimensiones: dialó-
go interior con el árbol de los milie-
ros y los años, las dos orillas del poe-
ta ya aludidas, matando y destruyendo
sus contornos, el desdoblamiento de sí
ante la futura muerte y el trascender
del tiempo que lo comeditará un día.

"Algunos me tocan el hombro,
y señala mi signo de medianoche: tú
eres el que escribo por mí, y yo soy
el otro". (p. 110)

Y aquellas raíces débiles aproca-
das de nostalgia desde la tierra humana
donde las más auténticas raíces seculares
en los siglos, alzan un terráqueo
por encima de la separación que le acor-
da:

"Aquí nací, y no sé, aunque otr-
a vez me llame

Noches [artículo] Juan Antonio Massone del C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Noches [artículo] Juan Antonio Massone del C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile